

La trobada per a parlar de
El verano de los juguetes muertos
serà el dimarts, 29 de novembre
a les vuit del vespre

Calendari de lectures

Desembre

Escolta Volòdia, Ramon Erra

Gener

Viatge al fons de la nit, Louis-Ferdinand Céline

Febrer

Las inquietudes de Shanti Andía, Pío Baroja

Març

El moliner udolaire, Arto Paasilinna

Abril

Primavera, estiu, etcètera, Marta Rojals

De Casa al Club
el bloc del Club de lectura

<http://decasaalclub.blogspot.com>

Club de lectura



Toni Hill
El verano de los juguetes muertos



Toni Hill: el retorno de la novela negra mediterránea

El escritor catalán vende 25.000 copias de su primera obra

ROSA MORA - Barcelona

EL PAÍS - 29-08-2011

Su nombre parece un seudónimo, pero no. Entre los antepasados de Toni Hill (Barcelona, 1966) se hallaba un soldado inglés que se quedó a vivir en Cataluña. Su primera novela, *El verano de los juguetes muertos* (DeBolsillo), negra o policiaca, a él tanto le da, se está convirtiendo en una de las sorpresas del verano, con más de 25.000 ejemplares vendidos en apenas dos meses. Antes de publicarla en España, sus editores la promocionaron en la feria de Turín y vendieron los derechos a siete países; ahora son ya 11. Hill lo atribuye a que "Barcelona está de moda".

Barcelona es desde luego el paisaje de esta novela, de la zona alta, Pedralbes al Raval, el Eixample, el Gayxample, Poblenou o el Passeig Marítim. Por eso eligió como protagonista a Héctor Salgado, argentino, inspector de los Mossos d'Esquadra, a quien envían de vacaciones para acallar las críticas por haber dado una paliza casi de muerte a un sospechoso. "Quería que vieran la ciudad con otros ojos. En cuanto a sus momentos de ira, está harto de lo políticamente correcto".

La editorial dice que es un *best seller* y Hill afirma que tiene "potencial comercial". "Quería escribir una novela que entretuviera". Lo ha conseguido. Pasan tantas cosas y hay tantos personajes, todos ellos

con una biografía muy trabajada ("Tengo todas sus vidas en la cabeza. Quería que fueran creíbles"), que consigue atrapar al lector.

Hay una doble trama, una de fondo, la prostitución de chicas africanas, y otra que se centra en tres familias bien, de la zona alta de Barcelona: los Castells, los Rovira y los Martí, todos "demasiado educados, demasiado correctos y preocupados por las apariencias". No se pierdan la figura del cura Félix Castells, que hace 13 años tapó un caso de abusos sexuales a Iris, una niña de 10, porque no hubo violación. "Las raíces del pasado llegan hasta el presente. En esa época la Iglesia hacía esas cosas y así les va".

Las relaciones entre padres e hijos es uno de los argumentos de esta historia. Marc Castells, de 19 años, se tira o le tiran de la ventana durante la verbena de San Juan; Aleix, su mejor amigo, consume cocaína y acaba convirtiéndose en un pequeño camello; Gina, de 18, enamorada de Marc, aparece muerta en la bañera con las venas cortadas. ¿Se las ha cortado o se las han cortado? "Los tres tienen en común que no valoran las consecuencias de sus actos. Lo inmediato es lo primero, como Facebook, lo cuelgas y si luego no te parece bien lo quitas". "No piensan que pueden hacer daño a alguien". Una de las cosas buenas es que no hay buenos buenos ni malos malos.

Toni Hill, traductor (de David Sedaris, Jonathan Safran Foer y Peter May, entre otros), hace informes de lectura y trabajos editoriales. Sus referentes son los escritores anglosajones, en especial, Dennis Lehane. "*Mystic river* trasciende el género. Hay en ella un entramado de personajes y relaciones espléndido".

También *El verano de los juguetes muertos* es una novela muy intensa en la que las vidas de unos y otros personajes se cruzan constantemente. La climatología tiene mucho peso. Hill nos hace vivir uno de esos veranos de calor húmedo de Barcelona. "Lo he escrito en contra de la moda de los nórdicos. Parece que no pueda haber crímenes si no hay frío, nieve y ventiscas y huellas de sangre en la nieve". Hill reivindica la novela negra mediterránea.

"En esta primera novela he creado una trama muy complicada, no quería que el lector anticipara la sorpresa o que esta no fuera creíble". Lo ha conseguido. Sorpresa final garantizada. *El verano de los juguetes muertos* se cierra con un enigma. Tendrá continuación.

Toni Hill y las nuevas huellas del crimen “made in” Barcelona

David Morán

11/07/2011

A **Toni Hill** (Barcelona, 1966), traductor de profesión y entusiasta seguidor de Dennis Lehane, Harlan Coben y Peter May, se le encendió la bombilla el día que se dio cuenta de que las calles de Barcelona, las de ahora, se habían quedado sin detective que las patrullase. O, mejor dicho, no todas las calles, sino aquellas que no suelen aparecer en la ficción y que acostumbra a quedar eclipsadas por el magnetismo canalla del Raval y los oropeles del paseo de Gracia. «No todos vivimos delante de la Sagrada Familia», bromea Hill. Y es precisamente ese querer mostrar la ciudad del 2010 con sus tripas y costuras unido a su pasión por el thriller lo que le ha llevado a escribir «**El verano de los juguetes muertos**» (Debolsillo-Mondadori), debut literario que en pocas semanas le ha convertido en uno de los candidatos a revelación de la temporada. No en vano, el libro empezó a hacer la calle a principios de mes y, para pasmo de su autor, lleva ya una decena de traducciones contratadas.

Todas esas traducciones servirán para trasladar a múltiples idiomas las pesquisas de **Héctor Salgado, un inspector hispano-argentino de los Mossos** al que conocemos apartado temporalmente del servicio e investigando la muerte de un niño bien de Pedralbes. Tampoco aquí acaba de comulgar Hill con los tópicos ya que Salgado pasa por ser un inspector bastante normal pese a que su vida personal roza lo desastroso. «Está un punto intermedio. Si la novela retratase su vida un año antes estaríamos hablando de un personaje más positivo», explica Hill al tiempo que desvela que si escogió un protagonista argentino fue para poder contemplar la ciudad «con un punto de distancia».

Cualquier cosa con tal de anudar ciudad y thriller en una palpitante novela que atraviesa temas como la brujería, la trata de blancas, la verdad y la justicia para acabar desembocando en lo que, explica Hill, es el gran epicentro del libro: las relaciones paternofiliales. «Creo que sin querer me ha salido una novela sobre los modelos de familia y

sobre cómo los padres se preocupan por si han educado bien a los hijos», explica.

Aún así, Hill asegura que su intención al ponerse a escribir no era otra que hacer «una novela policíaca entretenida y atrayente». Una novela que, dicho sea de paso, ya cuenta con una segunda parte en camino. Eso sí: este autor barcelonés con nombre de pseudónimo todavía no tiene muy claro si «El verano de los juguetes muertos» significa el nacimiento de un saga protagonizada por el inspector Héctor Salgado. «Me da la sensación de que las sagas tienen personajes muy neutros», señala.

Crítica literaria: El verano de los juguetes muertos, de Toni Hill

julio 26, 2011. robertculturalia

<http://cinelatura.wordpress.com/2011/07/26/critica-literaria-el-verano-de-los-juguetes-muertos-de-toni-hill/>

Recuerden este nombre: *Héctor Salgado*. Recuérdelo porque dará que hablar en los próximos años. Seguro. Este inspector de los **Mossos d'Esquadra** es el protagonista de la última novela policíaca ambientada en las calles de Barcelona, *El verano de los juguetes muertos*, el debut en la literatura de ficción de **Toni Hill**, una historia misteriosa y fascinante a partes iguales que enganchará al lector desde la primera página por su ritmo ágil, sus constantes intrigas y su estructura sencilla.

El inspector *Héctor Salgado* no está viviendo su mejor momento: superados los cuarenta, y tras haber usado una violencia excesiva en su último caso, se encuentra suspendido de empleo, apartado del día a día de comisaría, y con la obligación de acudir al psicólogo (¡él, que es argentino, acudiendo al psicólogo!), quien deberá dilucidar si está o no en condiciones para regresar a sus funciones habituales. Además, y por si su delicada situación profesional fuera poco para él, en lo personal no está mucho mejor: su mujer le ha dejado, y la comunicación con su hijo adolescente es cada día más complicada. Así, y para mantenerlo entretenido, su jefe le propone una

investigación extraoficial: la de un joven de buena familia que, según parece, se suicidó al saltar desde la buhardilla de su casa. Un caso simple, aparentemente, cuya investigación avanzará en paralelo con la del caso que le ha apartado de la comisaría, dos investigaciones que, poco a poco, se irán complicando, en un verano sofocante en la ciudad Condal.

Uno de los secretos que hacen de *El verano de los juguetes muertos* una extraordinaria novela negra es la diversidad de temáticas que ofrece en su texto y que evitan cualquier indicio de aburrimiento: a lo largo de sus más de 350 páginas se dan cita personajes de clase alta y reputación inmaculada (y con la pretensión que así continúe), adolescentes que coquetean con el lado salvaje de la vida, camellos de poca monta, curanderos africanos expertos en magia negra, víctimas del tráfico de mujeres, policías desorientados, mujeres de fuerte personalidad y con las ideas claras, ..., todo ello bajo la estricta perspectiva que dan dos investigaciones policiales que intentan aclarar unas muertes, presentes y pasadas, sin aparente explicación, y con la sospecha que se cierne sobre varios personajes, conjeturas de las que ni siquiera la policía podrá salvarse.

El autor consigue crear una historia muy de nuestro tiempo, podríamos considerarla una actualización de la novela negra clásica, repleta de aquellos referentes propios del siglo XXI y que han cambiado las costumbres de buena parte de la población: los protagonistas se comunican por *sms* y se mueven con desenvoltura a través del mundo cibernético (ya sean chats, intercambio de e-mails o redes sociales), el blog que uno de los personajes escribía, a modo de moderno diario, contiene la clave de uno de los misterios, la utilización de comprometedores lápices de memoria (USB), ...

Otra de las singularidades de esta historia son sus protagonistas principales: por un lado, *Héctor Salgado*, el inspector argentino al que se encarga la investigación principal, es un personaje totalmente alejado del tópico que hemos conocido en la novela negra clásica (aunque los cigarrillos le emparentan con la imagen literaria de la mayoría de ellos), aquéllos que eran habituales de bares a los que se asomaban para indagar; éste no busca consuelo en el alcohol, tan sólo toma algún mojito, y encuentra en el jogging la única terapia para dejar de lado las obsesiones que le atormentan. Además, es un personaje algo frágil, su actitud segura se tambalea tras ser suspendido de empleo, mientras comprueba que su pasado, que creía

olvidado, regresa a sus pensamientos en el peor momento. Todas estas características hacen de éste un interesante personaje al que no debemos perder de vista en sus futuros casos (que los habrá).

Por otro lado, *Salgado* tendrá una acompañante atípica en un mundo como ése: su ayudante será una agente mujer, *Leire Castro*, un personaje moderno y de ideas muy claras, una talentosa *mossa d'esquadra* sin asomo de la imagen de mujer débil y asustadiza que antaño solían aparecer en estas historias; tiene carácter, y es ella la que elige sus relaciones con los hombres, tomadas a modo de pasatiempo, ora con uno, ora con otro, sin ataduras ni relaciones de más de una noche, y a la que una inesperada noticia hará replantear su modo de vida.

Finalmente, no podemos dejar de mencionar otro de los personajes imprescindibles en esta novela, Barcelona, una ciudad marcada por la dualidad que representan sus calles, y que son refugio de dos estamentos sociales opuestos: por un lado, la zona alta, lujos que enmascaran dramas, pesadillas de la gente adinerada; por otro lado, la otra Barcelona, la de barrios como Gràcia y el Poblenou en contacto con el mar, lejos del lujo de la ampulosa Bonanova.

Con su debut literario, **Toni Hill**, traductor de autores tan diversos como **Jonathan Safran Foer**, **David Sedaris** o **Glenway Wescott**, demuestra haber aprendido cómo crear una auténtico *bestseller*, ya que firma una novela muy cercana a ese tipo de obras, estructurada en cinco capítulos (correspondientes a los cinco días a lo largo de los cuales transcurren las investigaciones de los dos casos principales, de miércoles a domingo), cada uno de ellos subdivididos en pequeños subcapítulos para ofrecer una lectura fácil y rápida, permitiéndole introducir, al final de cada uno, pequeñas intrigas (realmente, **Hill** no deja nada al azar) que provoquen al lector de tal forma que no pueda evitar continuar leyendo.

El lector habitual de este tipo de novela buscará paralelismos con los grandes nombres de este país, como **Montalbán** o **González Ledesma**, autores que encontraron en las calles de Barcelona el escenario ideal para desarrollar sus tramas. Si uno busca, quizás encuentre ciertas similitudes, pero seguramente son más bien discretos homenajes de **Hill** que otra cosa (por ejemplo, si bien el refugio de *Salgado* son las películas clásicas, como *La ventana*

indiscreta, *Los pájaros* o *Vértigo*, filmes que colecciona con pasión, esta afición encuentra su correspondencia en la lectura tanto para *Carvalho* como para *Méndez*), ya que el estilo del autor es más cercano al de la novela negra anglosajona, teniendo como referentes a grandes autores como **Agatha Christie** o **P. D. James**.

En definitiva, **Toni Hill** acierta con su debut en la ficción, una moderna novela de intriga que, más que leerse, se devora en apenas unas horas, un relato que apunta maneras para convertirse en uno de los grandes triunfadores de este verano (y de los siguientes meses), y cuyo desenlace final dejará al lector con la sangre helada; así que, si la literatura policiaca es su pasión, no lo dude ni un instante: *El verano de los juguetes muertos* es actualmente la mejor opción.



Toni Hill: "En este 'thriller' barcelonés hace calor, no frío"

PURI CARO. 18.07.2011 - 07.15h

El inspector hispano-argentino Héctor Salgado pone el punto de mira en **la Barcelona detectivesca como eje central de un thriller** que recuerda a la mejor tradición reciente sueca. Su autor es el debutante Toni Hill (Barcelona, 1966) y su novela ha despertado el interés de 11 países europeos.

¿Por qué cree que su primer libro es un fenómeno editorial casi antes de publicarse?

En parte por Barcelona, no me voy a engañar. Y también por la saturación del thriller nórdico. Ahora ha aparecido una obra clásica del género en la que hace calor en lugar de frío y nieve (ríe).

¿Qué le parecen las sagas del tipo de la de Stieg Larsson?

Pues que están muy bien, no necesariamente por ser suecas. Y aunque son una moda, son novelas interesantes. Aunque a veces,

como lector, me paso media novela hasta saber si los personajes ¿son hombres o mujeres!

Héctor Salgado trabaja como mosso d'esquadra.

Me da rabia los thrillers que no resuelven o quieren ser más que un thriller En las novelas de antes la Policía era mala. Pero Héctor es un tío corriente que un año antes tenía una vida muy normal. Pero se le ha desmontado. Héctor dice que «da igual en qué cuerpo policial estés, hacer justicia es muy difícil». Pero él cree que la verdad, por lo menos, se ha de saber. Es un idealista y se aleja de los clichés, es un lobo solitario por casualidad.

La familia de la víctima es de la clase alta y con aspiraciones políticas. Nada de lumpen.

Porque la novela policiaca se suele mover por dos vías: el narcotráfico y la marginalidad, que yo conozco poco, y los personajes. En este caso, como se investiga una red de trata de blancas subí a los personajes del Gòtic a la zona alta de Barcelona.

¿Hay varios culpables del caso?

Hay uno solo y la trama se resuelve en la novela. Me da rabia los thrillers que no resuelven o quieren ser más que un thriller. En ese caso, no expliques esa historia o escribe otro género.

¿Tener la carrera de Psicología ayuda a dibujar personajes de novela negra?

La estudié hace 20 años y no la ejerzo, pero queda una visión de la vida que me ha ayudado a que me preocupara de crear personajes con una alta carga psicológica. Reivindico además la vida de los personajes secundarios. Si no, hubiera escrito James Bond. Esta novela es coral.

BEURATGES NEGRES

Notes de taller d'en Girbén

Ara fa uns pocs anys el Victor Nubla i el Pascal Comelade van decidir reeditar la introbable LES PLACES DE GRÀCIA, una obra conceptual consistent en una capsula plena d'artefactes literaris i gràfics a més d'un gran disc gravat al 1986.

Com que d'irònics i d'espavilats ho són un bon tros, cap dels 50 únics exemplars tenia preu..., només podies aconseguir-ne un pujant en una subhasta de bens fungibles. Cal imaginar quina entrada d'hivern deuriem fer aquell parell amb la panera fabulosa que van arribar a aplegar: des de conills i aviram de llei fins al meu cistell de bolets difícils.

(Ja sé que pot semblar que hagi fugit d'estudi; paciència, que ara arribem al destí que pretenia.)

Al Joan Ramon, que els coneix de fa anys i panys, se li va acudir un envit irresistible, un pòquer de sis asos, ni més ni menys, que descrivia així:

Una ampolla d'aiguardent de cada marca que beu cadascun dels detectius protagonistes de les novel·les escrites per Manuel Vázquez Montalbán (Pepe Carvalho), Georges Simenon (Jules Maigret), Petros Markaris (el comissari Jaritos), Andrea Camilleri (Salvo Montalbano), Jean-Claude Izzo (Fabio Montale) i Francisco González Ledesma (inspector Méndez).

Una ampolla de:

- Vieil armagnac Clès des Duucs (Maigret)
- Tres vieux marc de champagne egrappé Distillerie Jean Goyard (Carvalho)
- Feudo Arancio 2005 Nero d'avola Sicilia (Montalbano)
- Lagavulin 16 anys (Montale, Mendez)
- Com que el comisari Jaritos d'en Petros Markaris es un cutre i nomes li agraden les patates fregides (congelades) i els suvlakas, però no per això és menys entranyable el vell lector de diccionaris, s'hi afegeix una ampolla d'Ouzo, l'aiguardent grec.

Oi que no costa gens d'imaginar-nos un vespre rúfol d'hivern, arrepatats a la butaca de llegir, amb dos ditets del mateix armanyac que el Maigret acaba de servir-se a la novel·la que tenim entre mans?

L'efecte d'una lectura com aquesta ha de ser altament sinestèsic. Apart d'assenyalar la tendència als beuratges forts d'un seguit de protagonistes de la novel·la negra (cosa entenedora si pensem en tot el que han d'arribar a entomar al llarg d'una de les seves jornades excessives), aquesta llista té la gràcia de concentrar un seguit de grans clàssics del gènere negre mediterrani (tot i que el Maigret sigui, per entendre'ns, més atlàntic); uns païos durs, sempre més propers que els nòrdics ara tant de moda. Comparativament, sembla més fàcil matar en un solitari xalet perdut a la Lapònia que en un quart segona del Barri Xino, o del marsellès Barri de Les Catalans...

I diria que l'origen de les pors del nord és la freda solitud i, en canvi, el de les nostres sigui una xafogosa densitat. Són les coses que penses tot llegint negre del que fa pensar...

A l'hora d'il·lustrar la novel·la del Toni Hill vaig desestimar el retrat d'un autor que només tenia vist a la foto promocional; així que em vaig fixar en l'anònima coberta. Suposo que les grans editorials tenen més que estudiat el disseny que fa vendre més, i que no sóc qui per a discutir què hi fan les rajoles del Passeig de Gràcia quan és un escenari que el relat evita en tot moment.

Per no dir de la paròdica enganxina que especifica que el text és INÈDITO; malament aniríem si fos copiat!

Recordo haver-me iniciat en el gènere negre amb els Maigrets del Luis de Caralt i, sobretot, amb les primeres edicions de **la Cua de Palla** que la mare es firava per sistema a Can Porter. I és clar, l'empremta de les sobergues portades del Jordi Fornas no és de les que s'esborren. Al final vaig optar per fer una cosa que ell em va ensenyar que no s'havia de fer.

El gènere exigeix una imatge al·legòrica, mai explícita. En cap cas, s'han d'introduir al grafisme elements claus de la trama, com jo he gosat fer.

Espero no haver espatllat la festa a ningú. Ara pel taller corre un autèntic ninot de vudú, a punt per a començar a burxar-lo després d'haver-li posat nom i cognoms.

Si m'ho proposo puc ser tan malvat com tothom.

Jordi Girbén i Maurício